



Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de diciembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

58º período de sesiones

10 a 21 de marzo de 2014

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la
Mujer y del período extraordinario de sesiones de la
Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000:
igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo
XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción
de medidas en las esferas de especial preocupación y
medidas e iniciativas ulteriores**

Declaración presentada por la International Volunteerism Organization for Women, Education and Development y el Istituto Internazionale Maria Ausiliatrice delle Salesiane di Don Bosco, organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Es el momento de marcar la diferencia

La educación es el arma más poderosa que se puede utilizar para cambiar el mundo. Es fundamental para el desarrollo sostenible. Los ciudadanos del mundo tienen que aprender a lograr la sostenibilidad. Nuestra base actual de conocimientos no contiene las soluciones a los problemas contemporáneos que afectan al medio ambiente, la sociedad y la economía a nivel global. La educación es esencial para que los líderes y ciudadanos del presente y el futuro puedan crear soluciones y encontrar nuevos caminos hacia un mejor porvenir. La Declaración del Milenio de las Naciones Unidas (2000) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio inciden en la crucial importancia de la educación para el desarrollo humano. El objetivo del Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible (2005-2014), cuyo organismo rector es la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), es integrar los principios, los valores y las prácticas del desarrollo sostenible en todos los aspectos de la educación y el aprendizaje.

La educación para el desarrollo sostenible no es un programa o proyecto particular, sino más bien un marco que acoge muchas formas de educación que ya existen y otras nuevas que aún no se han creado. Promueve esfuerzos para reconsiderar los sistemas y programas educativos (tanto los métodos como los contenidos) que actualmente contribuyen a unas sociedades insostenibles. Afecta a todos los componentes de la educación, como la legislación, la política, la financiación, el currículo, la instrucción, el aprendizaje y la evaluación.

La educación para el desarrollo sostenible tiene por objetivo ayudar a las personas a desarrollar las actitudes, las destrezas, las perspectivas y los conocimientos para tomar decisiones informadas y actuar en consecuencia para su propio beneficio y para el de los demás, tanto ahora como en el futuro. Ayuda a los ciudadanos del mundo a aprender cómo trazar un camino hacia un futuro más sostenible. Asimismo, requiere métodos participativos de enseñanza y aprendizaje que motiven a los estudiantes a cambiar su comportamiento y actuar en beneficio del desarrollo sostenible, y los capacitan para ello. Así pues, promueve competencias como el pensamiento crítico, imaginando posibles situaciones futuras y tomando decisiones de manera colaborativa. Exige cambios de amplio alcance en el modo en que la educación se suele practicar actualmente. Aboga por el aprendizaje permanente y reconoce que las necesidades educativas de las personas cambian a lo largo de la vida. Las siguientes destrezas son esenciales para la educación para el desarrollo sostenible:

- Visión a largo plazo: ser capaz de imaginar un futuro mejor. La premisa es que si sabemos dónde queremos ir, resultará más fácil alcanzar ese lugar.
- Reflexión y pensamiento crítico: aprender a cuestionar nuestras creencias actuales y reconocer los supuestos en que se basan nuestros conocimientos, perspectivas y opiniones. El pensamiento crítico permite a las personas aprender a examinar las estructuras económicas, ambientales, sociales y culturales en el contexto del desarrollo sostenible.
- Pensamiento sistémico: reconocer las complejidades y buscar vínculos y sinergias al tratar de encontrar soluciones para los problemas.

- Creación de alianzas: promover el diálogo y la negociación, aprender a trabajar juntos.
- Participación en la toma de decisiones: empoderar a las personas.

Recomendaciones

Instamos a la comunidad internacional a tomar en consideración las siguientes recomendaciones para el éxito de la educación para el desarrollo sostenible:

- Promover la educación en materia de desarrollo sostenible por medio de un objetivo internacional de desarrollo sobre educación, a fin de acelerar las mejoras en la accesibilidad y la disponibilidad de la educación.
- Proponer un marco para la educación en materia de desarrollo sostenible que pase de unos aumentos cuantitativos a mejoras cualitativas en la educación y el aprendizaje para la sostenibilidad a nivel universal. Pese a que los objetivos de desarrollo se han fijado generalmente en torno a metas cuantitativas, es importante reconocer el valor tanto de los indicadores cuantitativos como de los cualitativos.
- Cualquier iniciativa de desarrollo profesional debe tener como eje central el empoderamiento de los educadores. Los educadores son importantes agentes para el cambio dentro de los sistemas educativos. Para que la transformación educativa sea eficaz, los educadores deben estar motivados para introducir el cambio y, además, ser capaces de hacerlo y contar con el apoyo adecuado.
- Es necesario desarrollar y apoyar modelos de liderazgo que promuevan la mejora de las competencias. El liderazgo es un factor clave para el éxito de la transformación educativa a nivel institucional. La educación en materia de desarrollo sostenible requiere la distribución del poder entre las instituciones a fin de facilitar el intercambio educativo.
- Es necesario revisar los libros de texto y otros materiales educativos para determinar si reflejan los enfoques educativos sugeridos por las competencias. Es posible que haya que desarrollar nuevos materiales para apoyar en mayor medida la educación en materia de desarrollo sostenible.
- Debería hacerse hincapié en los instrumentos para el control de la calidad académica (como inspecciones escolares, exámenes departamentales e institucionales y evaluaciones externas) a nivel local y nacional.
- Mejorar la capacidad de los alumnos para adaptarse a los retos de un mundo en rápida evolución, alcanzar un bienestar sostenible y generar aprendizaje social y empoderar a la sociedad dotándola de la capacidad de imaginar y hacer realidad el desarrollo sostenible.